



EVALUACIÓN DEBATE 2014



EVALUACIÓN REFLEXIVA: ANÁLISIS DE UN DISPOSITIVO EDUCATIVO NO FORMAL.

Silvana Girardo*
miegirardo@gmail.com

Cony B. Saenger Pedrero**
conysaenger@yahoo.fr

Elisa Lugo Villaseñor**
elisa@uaem.mx

Resumen:

En esta comunicación se presentan resultados parciales de una investigación que estudia un dispositivo de educación no formal dirigido a campesinos; y se analiza la evaluación reflexiva como un proceso metacognitivo que favorece la formación de los sujetos. Se ha observado, en el caso estudiado, que la generación de espacios donde las personas pueden pensar reflexivamente y dialogar con otros sobre su proceso de aprendizaje (qué, cómo, dónde, a través de qué estrategias aprenden, qué les falta por aprender) constituye en sí una instancia formativa y los motiva a continuar aprendiendo.

Palabras clave: Reflexividad, Metacognición, Formación, Dispositivo educativo no formal.

Planteamiento del problema

El trabajo que se presenta forma parte de una investigación más amplia de nivel doctoral¹ que se interesa por el fenómeno de la *formación para la agencia* y sobre los factores que favorecen y/o limitan dicho proceso en el medio rural. Para ello, se analizaron las repercusiones que un dispositivo no formal tuvo en un grupo de campesinos del estado de Morelos, y en qué medida estas repercusiones, en tanto cambio de disposiciones, pueden favorecer la capacidad de agencia de las personas a fin de contribuir a procesos de desarrollo.

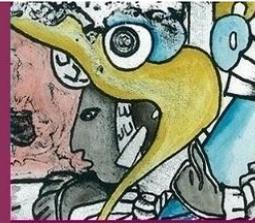
* Estudiante de Doctorado del ICE-UAEM, asociada al C.A. Organizaciones y procesos de educación y formación.

** Profesoras investigadoras del ICE- UAEM. C.A. Organizaciones y procesos de educación y formación.

¹ La educación no formal para el desarrollo rural en Morelos. Su contribución a la formación de agencia. Estudio en Caso.



EVALUACIÓN DEBATE 2014



Entendemos la *agencia* como el conjunto de disposiciones y prácticas orientadas a realizar una acción intencionada sobre situaciones, procesos, políticas e instituciones, de tal forma que ello coadyuve al desarrollo social y personal. La agencia (como incidencia o transformación del entorno comunitario o social) requiere que los sujetos puedan actuar con cierta autonomía, organizándose con otros en pos de objetivos compartidos que persigan algún tipo de bien común. Implica que los mismos desplieguen una serie de estrategias –en términos de eficacia- para poder alcanzarlos. De acuerdo con algunos enfoques sobre el desarrollo (desarrollo humano, desarrollo endógeno o territorial) la noción de *agente* se refiere a que las personas dejen de ser sujetos pasivos (beneficiarios) de las políticas de desarrollo y pasen a ser actores y tomen parte activa en el impulso de procesos de desarrollo alternativos (al modelo hegemónico).

Una de las repercusiones más significativas que el dispositivo ha tenido en los sujetos se relaciona con el desarrollo de una capacidad reflexiva (metacognitiva) que les permite reconocer sus capacidades, sus formas de aprender y conocer, así como la utilidad y pertinencia de los diversos conocimientos adquiridos; y se relaciona también con ciertas modificaciones en sus creencias y actitudes sobre aprender y enseñar; sobre sí mismos y sobre el papel que juegan los otros (los pares) en el proceso de aprendizaje.

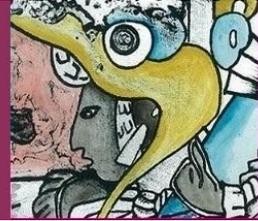
Las instancias participativas establecidas por el dispositivo educativo (talleres y encuentros) son parte importante de la estrategia pedagógica, y permitió a los participantes del proyecto un proceso auto reflexivo donde se pone en juego la intersubjetividad. Si bien la autoevaluación es cada vez más empleada, sobre todo en niveles educativos superiores, suele ser una actividad individual, generalmente para conocer la opinión de estudiantes sobre un docente o un curso, a la que no se le concede demasiada importancia como instrumento de evaluación de aprendizajes, ni se aprovecha su potencial como instancia formativa. Por ello advertimos la importancia de mostrar -en un dispositivo alternativo dirigido a adultos- cómo una evaluación reflexiva, que es a la vez individual y colectiva, propició cambios en las disposiciones de los sujetos que favorecen su proceso de formación.

Justificación

En los sistemas educativos formales el peso de la evaluación es cada vez mayor: se evalúa la adquisición de competencias y habilidades, la pertinencia de una política, los programas educativos, las formas de mediar en los procesos, los ambientes de aprendizaje, etcétera; pero por lo general, ésta se aplica de



EVALUACIÓN DEBATE 2014



manera externa y vertical (profesor a estudiantes; o evaluadores externos en el caso de algunos programas e instituciones). El hecho de mirar una experiencia que se realiza en un dispositivo no convencional - dirigido a otro público- y basada en la reflexión y la participación, genera conocimiento valioso que permitirá retroalimentar y realizar modificaciones en el mismo dispositivo o innovar en el terreno de las instituciones de educación formal.

Fundamentación teórica

Empleamos la noción de dispositivo para hacer referencia a:

[...] un conjunto de elementos (actores, objetivos, actividades que desarrollan, recursos empleados y reglas a las que obedecen las formas de acción e interacción) dispuestos de tal manera que, al ponerse en movimiento, conducen al logro de una finalidad educativa determinada, la cual responde o bien a una demanda social, o bien a necesidades individuales (Yurén, 2005, p.32).

Y lo denominamos “no formal” en el sentido atribuido por Phillip Coombs, para quién la educación no formal no constituye un sistema educativo en sí mismo, sino más bien

la etiqueta que se le ha dado a una gran variedad de actividades educativas organizadas fuera del sistema formal, que intentan atender necesidades educativas de subgrupos particulares en una población dada -sean niños, jóvenes o adultos; hombres o mujeres; campesinos, comerciantes o artesanos; familias pobres o adineradas (Coombs, 1976:282).

Esta variada gama de actividades ha aparecido principalmente en los países en desarrollo, en modalidades diversas como extensionismo agrícola; centros y cooperativas de capacitación de agricultores; capacitación técnica en habilidades, alfabetización de adultos; cursos de equivalencia para jóvenes fuera de la escuela, programas de economía doméstica para mujeres, clubes de voluntarios, actividades de extensión universitaria (Coombs, 1976). Históricamente ha habido una fuerte vinculación entre la educación no formal y el sector rural, ya que su población ha sido la principal beneficiaria de programas de alfabetización, como también por los diversos programas de capacitación técnica vinculadas a la actividad agrícola.



EVALUACIÓN DEBATE 2014



El dispositivo que se analiza en este trabajo es un proyecto productivo – educativo, impulsado por una organización de la sociedad civil morelense, cuyo objetivo es mejorar la calidad de vida de los campesinos y habitantes de zonas rurales a través de potenciar sus habilidades, capacidades, actitudes y aptitudes, utilizando las herramientas pedagógicas del modelo educativo “De Campesino a Campesino”. El método está basado en el intercambio de conocimientos, saberes y experiencias entre pares (campesinos), de manera horizontal, limitando el protagonismo del técnico, profesor, o mediador del proceso. Enfatiza la observación y la experiencia práctica y es concebido como forma de construcción colectiva del conocimiento. El dispositivo es considerado como educación no formal porque no responde a un grado formal de escolaridad sino que se ofrece como educación para la vida.

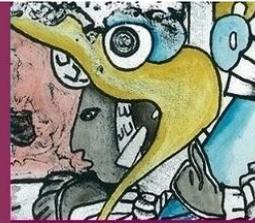
Para hablar de evaluación reflexiva nos apoyamos en Schön (2008), quien afirma que la reflexión sobre la acción posee una función crítica y pone en cuestión la estructura del conocimiento en la acción. Se reflexiona sobre aquello que nos trajo a este problema u oportunidad y durante el proceso es posible recuperar las estrategias de acción, la comprensión del fenómeno o la manera de formular el problema; permite identificar los conocimientos y las competencias que se poseen e incluso utilizarlas de manera distinta (P.p 39-41). Apunta Perrenoud (2007) que la figura del practicante reflexivo es antigua en educación, encontrándose en Dewey ya la idea de *reflective action* (acción reflexiva); y que para encaminarse a una verdadera práctica reflexiva es necesario que esta postura se convierta en algo permanente, inscrita en una relación analítica con la acción; que se convierta en un *habitus*, en el sentido bourdiano² (p. 13).

La idea de reflexividad está ligada a la de metacognición, que entendemos como el proceso por el cual las personas autoevaluamos lo que hemos aprendido, tanto en términos de contenidos como de procedimientos. Tiene que ver con hacer conciencia sobre qué conocemos, cómo lo hemos aprendido, qué nos falta por conocer. Implica, a nuestro juicio, una actividad introspectiva y a la vez, intersubjetiva, es decir, de relación con los otros.

² Bourdieu define al *habitus* como “un conjunto de esquemas que permite infinidad de prácticas adaptadas a situaciones siempre renovadas, sin constituirse jamás en principios explícitos” (Bourdieu, 1973, citado en Perrenoud, 2007:13). El *habitus* para Bourdieu es nuestro sistema de estructuras de pensamiento, percepción, evaluación y acción, la “gramática generativista” de nuestras prácticas.



EVALUACIÓN DEBATE 2014



Respecto a la noción de formación, siguiendo a Yurén (2008) la entendemos como un proceso por el cual un sujeto, a partir de acciones e interacciones, contribuye a producir y reproducir la sociedad y la cultura, al tiempo que se produce a sí mismo (p. 45). Esto es posible si se favorece una relación de alteridad no confiscatoria con el otro (el compañero o el tutor) que permita al sujeto reconocer su propia subjetividad en un intercambio comunicativo o dialógico de carácter polivalente (Saenger, 2005). La formación se diferencia así de otras funciones como la capacitación y la enseñanza, en la medida en que éstas últimas favorecen la adquisición de saberes teóricos, procedimentales y técnicos, mientras que la primera tiende a transformar el sistema disposicional del sujeto (Yurén, 2005:31). En los procesos formativos es común que surjan conflictos afectivos y cognitivos que ponen en tensión las estructuras motivacionales del sujeto, y sus formas de identificación; lo que permite poner en cuestión la normalidad y desestabilizar sus esquemas. Como señala Bernard (2006) en el proceso formativo es el sujeto el que se forma a sí mismo en relación con otros.

Objetivos

- 1) Presentar y analizar resultados parciales de una investigación que busca conocer las repercusiones que un dispositivo educativo no formal tuvo en un grupo de campesinos del estado de Morelos en relación con su capacidad de *agencia*.
- 2) Con base en los resultados expuestos, analizar la pertinencia de promover una evaluación reflexiva en los estudiantes, como estrategia para favorecer la intersubjetividad, el reconocimiento del otro y de sí mismo, y el aprendizaje a lo largo de la vida.

Metodología

El trabajo se encuadra en una metodología de investigación cualitativa. Empleamos un enfoque etnográfico principalmente en el ingreso al escenario de estudio (caso), contacto con los sujetos, y producción y acopio de los datos. Como estrategia general de análisis se retomaron los procedimientos propuestos por la teoría fundamentada (Strauss y Corbin, 2002); construyéndose una serie de categorías que en sus relaciones permitan comprender y explicar el fenómeno en estudio. Para esta ponencia se analizó una de las



categorías construidas, que denominamos *Los conocimientos, saberes y el proceso de aprendizaje*³, poniéndose en relación con los referentes teóricos antes mencionados.

Resultados

Identificamos en el análisis algunas modificaciones en las creencias y actitudes de los sujetos respecto a: a) los conocimientos y saberes; b) el proceso de aprendizaje; c) el compartir y difundir los saberes y la experiencia y d) el papel de los otros y de sí mismos en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

A partir de su experiencia en el proyecto educativo-productivo (APCIS) y en otras instancias educativas (diplomados y talleres de capacitación), los participantes reconocen haber aprendido sobre prácticas agroecológicas: rotación de cultivos; elaboración de abonos orgánicos (compostaje y lombricompostaje); control de plagas (elaboración de plaguicidas orgánicos); uso, cuidado y captación del agua (reutilización de aguas jabonosas mediante filtros, construcción y captación en cisternas); uso y conservación del suelo (empleo de jabones biodegradables, técnicas de agricultura sin empleo de agroquímicos); reciclaje y separación de residuos; construcción y empleo de ecotecnias (estufas ahorradoras de leña, baños secos).

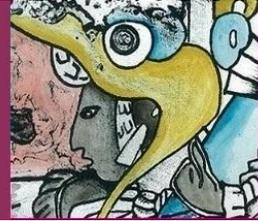
Es frecuente encontrar en sus discursos la expresión “ahora tengo más conocimiento”, los cuales se vuelven útiles y pertinentes al ponerlos en práctica. Los sujetos refieren que al aplicar los conocimientos adquiridos en sus vidas cotidianas (en el ámbito productivo, doméstico, familiar y comunitario) es cuando se dan cuenta de lo que aprendieron. Y de esa forma es cómo pueden luego compartirlos y difundirlos a los demás (pares, familiares, vecinos de la comunidad). Ello revela una disposición a apropiarse de ciertos saberes (principalmente técnicos y procedimentales) y a compartirlos y continuar aprendiendo, interesándose por otros cursos, talleres y programas educativos que ofrece el dispositivo.

El análisis mostró que a partir de estos aprendizajes se dio en el grupo la emergencia de una *conciencia ecológica*: un conjunto de valores y actitudes ligados principalmente a las ideas de cuidado del ambiente y de los recursos naturales (reciclar, reutilizar, no contaminar); a la idea de sustentabilidad; a la preferencia por lo natural y orgánico en oposición a lo industrializado, y a la conciencia de una alimentación saludable.

³ Las otras categorías que se construyeron son: *La conciencia ecológica y la modificación de prácticas y hábitos productivos y domésticos; Las experiencias de participación y organización asociativa; Factores que favorecen y/o limitan la formación para la agencia.*



EVALUACIÓN DEBATE 2014



La emergencia de esta conciencia ecológica se vincula, por una parte, con la incorporación de un conjunto de valores promovidos en el dispositivo y por otra, con aquello que los sujetos han aprendido en los programas que ofrece el mismo (aprendizajes teóricos, técnicos y procedimentales) y a través de la propia experiencia. Podemos sostener entonces que esa conciencia ecológica revela un cambio en el esquema disposicional del grupo porque opera como orientadora de conductas y prácticas alternativas.

Otro hallazgo relevante es la revalorización de los conocimientos y saberes tradicionales, locales, propios de cada comunidad; o como expresan los sujetos “de los antepasados”. Los sujetos expresan el reconocimiento de estos saberes y formas de hacer y de ser en el campo, como parte de una cultura rural ancestral que se ha ido perdiendo. La revalorización de su propia cultura se torna relevante el contexto actual -globalizado y tecnologizado- que tiende a ignorar o desprestigiar estos saberes y a tratar de imponer la episteme hegemónica. Finalmente, en algunas expresiones de los sujetos como “compartir los conocimientos, no dejarlos en uno mismo”, podemos advertir actitudes hacia la democratización del conocimiento, o la idea de que los conocimientos y saberes son bienes comunes, que pertenecen a todos.

Las ideas expresadas sobre compartir la experiencia y el conocimiento, y aprender de y con los otros⁴, nos permite pensar que se está valorando al otro (alter) como parte activa del proceso de enseñanza-aprendizaje. La expresión que algunas personas reproducen “todos aprendemos de todos” (tomada de un precepto freireano) permite pensar que reconocen la importancia de la intersubjetividad y conciben al aprendizaje como proceso colectivo, y no meramente individual. Por su parte, las expresiones sobre lo inacabado del proceso de aprendizaje, el reconocimiento de nuevas necesidades de aprendizaje y la motivación a seguir aprendiendo, dan pauta de que los sujetos han podido construir una actitud, como adultos, vinculada al aprendizaje a lo largo de la vida.

El análisis también mostró que ha habido repercusiones en la esfera del sí mismo [self]: los sujetos se reconocen como portadores de conocimientos y saberes, con capacidad para aprender y enseñar; con más conocimiento que antes y con capacidad para compartirlo con otros. También han manifestado cambios en sus hábitos y formas de ser: reconocen haber perdido la vergüenza de hablar y expresarse; poder convivir y relacionarse mejor con sus pares; ser más trabajadores y dedicados; haber abandonado hábitos ociosos

⁴ Lo cual es favorecido por la estrategia pedagógica basada en método “De Campesino a campesino”.



o dañinos. Asimismo, son capaces de advertir qué les falta (o les gustaría) aprender; lo que revela una actitud más consciente y activa de los sujetos respecto a su propio proceso de formación, aunque aún con cierto grado de dependencia de lo que el dispositivo ofrece.

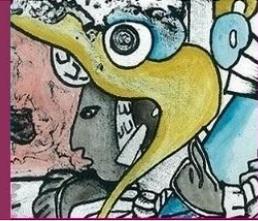
Los cambios en las actitudes y creencias que describimos más arriba dan cuenta de algunas modificaciones en el sistema disposicional del grupo estudiado. Y ello, siguiendo a Yurén (2008), es necesario para hablar de formación. La autora citada, basada en Villoro (1984), habla de disposiciones cognoscitivas, actitudinales y conativas⁵ que son estructuradas en una matriz o sistema disposicional; matriz que depende, en buena parte, de las creencias y actitudes que las personas tengan en torno a sí mismos, a los otros, a su comunidad y a lo que consideren bueno o valioso (p. 49). Para que se produzca la formación se requiere de experiencias desestabilizadoras, que desestructuren a los sujetos de manera provisoria, a fin de facilitar una nueva estabilización nucleada en otras disposiciones (Avanzini, 1998).

De acuerdo con Yurén (1997) existen dos tipos de evaluación educativa: la funcional, que responde al criterio de la eficacia, y la evaluación formativa que consiste en promover un proceso reflexivo y dialógico que se acompaña de un trabajo de autocrítica, el cual permite al sujeto transformarse y transformar su cultura y sociedad. Las instancias de evaluación participativa propuestas por el dispositivo (espacios de discusión ofrecidos en talleres y encuentros) así como el método pedagógico “de campesino a campesino”, propiciaron que los participantes se reunieran para reflexionar y debatir sobre su propio proceso de formación, a partir de la puesta en marcha de sus proyectos productivos. Así, pudieron reconocer los aprendizajes logrados y sus efectos en las prácticas agrícolas, el impacto a nivel personal, familiar y comunitario (como el ahorro, la mejora en la alimentación y en las relaciones interpersonales), los problemas y dificultades surgidas y cómo han sido resueltas, y las necesidades de nuevos aprendizajes. Esta estrategia del dispositivo favorece la intersubjetividad, a la vez que la reflexión personal, lo cual conduce a una actitud más consciente y activa de los sujetos.

⁵ Villoro (1984) en *Crear, Saber, Conocer*, distingue entre los conceptos de creencia y actitud, y define a este último como un estado de disposición adquirido, que impele a ciertos comportamientos (respuestas manifiestas) consistentes entre sí, referidas a un objeto o situación (pp. 44-45). Siguiendo a Krech, Crutchfield y Ballachey, distingue tres componentes [de la actitud o disposición]: las creencias sobre el objeto (el componente cognitivo); el afecto conectado con el objeto (componente afectivo); y la disposición a actuar respecto del objeto (el componente conativo) (45-46).



EVALUACIÓN DEBATE 2014



Como afirma Yurén (2008) “se facilita la formatividad si las interacciones se dan en un ambiente intersubjetivo, en el que entre *alter* y *ego* existe un reconocimiento mutuo como sujetos” (p. 45). De acuerdo con este enfoque, el momento de la reflexión es indispensable para que haya formación, es decir, es necesario que el sujeto vuelva sobre sí mismo mediante la reflexión de su actividad; lo que hace posible su experiencia.

Conclusiones

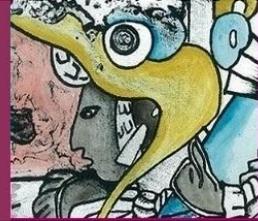
En nuestro país existen pocos estudios sobre las formas de diseñar, llevar a cabo y evaluar dispositivos de educación de adultos, y aún menos, sobre las estrategias de intervención y de evaluación utilizadas en los mismos, así como los recursos (materiales y humanos) necesarios, y los efectos que este tipo de procesos pudiesen tener en las posibilidades de desarrollo de determinadas comunidades, como las rurales.

La educación no puede quedar al margen de las necesidades de los diversos grupos sociales y culturales de nuestro país. Por ello, la reflexión sobre cómo un dispositivo no formal repercute en un grupo de habitantes rurales para que éstos puedan transformarse a sí mismos y transformar su entorno, ha permitido la discusión sobre varios puntos -la pertinencia social y contextual de los programas, las dinámicas de aprendizaje y apropiación de los conocimientos, las estrategias pedagógicas empleadas, las formas de evaluación; de este último nos hemos ocupado aquí.

El análisis fue útil para mostrar la potencialidad que una metodología participativa, donde se promueve la reflexión y la intersubjetividad, puede tener para favorecer la formación de personas adultas en un dispositivo no formal. Estas reflexiones, además de permitirnos comprender la dinámica de la experiencia en cuestión, podrían enriquecer la discusión sobre políticas de evaluación en otros espacios y niveles educativos.



EVALUACIÓN DEBATE 2014



Referencias bibliográficas

- Avanzini, G. (1998) (Coord). La pedagogía hoy. Trad. de Eliane Cazenave Tapie Isoard. México: Fondo de Cultura Económico.
- Bernard, M. (2006). Formación, distancias y tecnologías. Barcelona: Pomares.
- Coombs, P. (1976). Nonformal education: myths, realities, and opportunities. *Comparative Education Review*, Vol. 20, No. 3. The University of Chicago Press, 281-293.
- Perrenoud, P. (2007). Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar. México: Graó /Colofón.
- Saenger, C. (2005). Identidad y alteridad en la formación de docentes de lenguas extranjeras. En T. Yurén, C. Navia, & C. Saenger (Coords.), *Ethos y autoformación del docente. Análisis de dispositivos de formación de profesores* (págs. 163-185). Barcelona: Pomares.
- Schön, D. A. (2008). La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones. España: Ministerio de la Educación y la Ciencia.
- Strauss, A.; Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellín: Universidad de Antioquía.
- Villoro, L. (1984). Creer, saber, conocer. México: Siglo XXI.
- Yurén, T. (1997) Sentido formativo y sentido funcional de la evaluación educativa. *Revista del ICE*, mayo-diciembre. Año 1, número 2.
- Yurén, T. (2005). Ethos y autoformación en los dispositivos de formación de docentes. En T. Yurén, C. Navia, & C. Saenger (coords.), *Ethos y autoformación del docente. Análisis de dispositivos de formación de profesores* (págs. 19-45). Barcelona: Pomares.
- Yurén, T. (2008). Aprender a aprender y a convivir. Fundamentos teóricos de una estrategia educativa para familias jornaleras migrantes. México: Casa Juan Pablos.